

La literatura como recurso cultural para la creación de nuevos productos turísticos

Literature as cultural resource for outlining new touristic products

Pilar Martino Alba

Universidad Rey Juan Carlos, Madrid, España
pilar.martino@urjc.es

Recibido: 05-02-2017
Aceptado: 20-3-2017



Resumen

El poeta de expresión alemana, nacido en Praga, Rainer Maria Rilke, ejerció de *homo viator* durante toda su vida, siempre a la búsqueda de propicios espacios creativos. Sus largas estancias en París, sus múltiples viajes a Italia desde la infancia, y su ocasional residencia en España para ver en persona los paisajes que pintara El Greco, han dejado en su obra poética y narrativa una impronta y una pátina que, como lectores y viajeros, podemos seguir tanto a través de las páginas como de los entornos urbanos y paisajísticos rilkeanos. Esos recorridos literarios constituyen, al mismo tiempo, un relevante recurso cultural para la creación de nuevos productos turísticos apoyados en las huellas poéticas. En consecuencia, en nuestro artículo defendemos la idea de que el gestor turístico, con una profunda y arraigada formación humanística, será más imaginativo y creativo a la hora de poner en marcha novedosos productos turísticos basados en los recursos que ofrece la percepción de los autores literarios en sus recorridos viajeros. Hemos focalizado la atención especialmente en las impresiones e inspiraciones literarias de los países del sur de Europa por parte de un autor centroeuropeo, cuyo éxito literario sigue vivo noventa años después de su muerte.

Palabras clave: huellas poéticas, Rilke, ruta turística, turismo cultural.

Abstract

The German poet writer, born in Prague, Rainer Maria Rilke, was an authentic *homo viator* throughout his life, always in search of propitious creative spaces. His long stays in Paris, his many journeys to Italy since his childhood, and his occasional residence in Spain to see in person the landscapes painted by El Greco, have left in his poetic and narrative work an imprint and a patina that, as readers and travelers, we can continue both through the pages and the urban and landscape environments written by Rilke. These literary routes constitute, at the same time, a relevant cultural resource for the creation of new tourist products supported in his poetic tracks. Consequently, in our article we defend the idea that the tourist manager, with a deep humanistic education, will be more imaginative and creative when launching new tourist products based on the resources offered by the perception of literary authors in their travels. We have focused our attention especially on the impressions and literary inspirations of the countries of southern Europe by a Central European author whose literary success is still alive ninety years after his death.

Key words: Poetic Footprints, Rilke, Touristic Route, Cultural tourism.

Sumario

1. Introducción | 2. Rilke prototipo del *Homo viator* | 2.1. Paseos rilkeanos por París | 2.2. Recorrido rilkeano por Venecia y la ribera del Brenta | 2.3 Toledo y Ronda bajo la mirada de Rilke. | 3. Conclusiones | Referencias bibliográficas

Cómo citar este artículo

Martino Alba, P. (2017): "La literatura como recurso cultural para la creación de nuevos productos turísticos", *methaodos.revista de ciencias sociales*, 5 (1): 48-61. <http://dx.doi.org/10.17502/m.rcs.v5i1.147>

1. Introducción

En la historia del turismo se recurre de forma habitual al hecho del llamado *grand tour* para explicar algunas de las raíces, especialmente a partir de la Ilustración, de una disciplina relativamente nueva en el ámbito de la investigación. Estos viajes hacia el sur de Europa –hacia los territorios de la cultura de raíces latinas–, que conformaron el gran itinerario de aprendizaje vital y cultural de los centroeuropeos adinerados, ha dado lugar a obras literarias de obligada lectura para los germanistas, como sería el caso de, por ejemplo, *Italienische Reise* de Goethe, *Italienische Reise. Briefe und Tagebuchaufzeichnungen* de Herder o *Reisebilder* de Heine. Los dos primeros emprendieron su viaje al sur de Europa, concretamente a Italia –objeto posterior de las citadas obras– a finales del siglo XVIII, y el tercero de ellos en la primera mitad del siglo XIX.

A propósito de los viajes que Heinrich Heine realizó por media Europa, y también a Italia, el editor y traductor de la citada obra *Reisebilder* al español (*Cuadros de viaje*), en el estudio introductorio a la edición crítica afirma que:

[...] Junto a Goethe, Nietzsche y Rilke, tres personalidades que prueban la existencia del *perpetuum mobile* en el ser humano, de Heine se ha llegado a decir que sus viajes fueron su trabajo de campo literario" [pues] "ha visto la realidad con los ojos del viajero, a saber, con aquellos ojos capaces del *thaumaxein*, aquella admiración que el «maestro de todos los que saben», Aristóteles, exigía en el inicio de su *Metafísica* como condición para el surgimiento de la reflexión." (Vega en Heine 2015: 74 y 78).

Como en toda disciplina académica, también en la historia del turismo se parte del pasado para explicar el desarrollo presente, pero, según nuestra modesta opinión, rara vez se plantean perspectivas de futuro basadas en la odepórica o se plantea una apertura de horizontes en la creación de nuevos productos turísticos basados en las impresiones viajeras de grandes personalidades de la literatura. Precisamente, el autor de las letras alemanas de mayor fortuna editorial y del que se acaba de cumplir el noventa aniversario de su fallecimiento, Rilke, constituye nuestro foco de interés para crear nuevas rutas literarias basadas en sus viajes y largas estancias en tres países del sur de Europa: Italia, Francia y España.

2. Rilke, prototipo del *homo viator*

Rainer Maria Rilke (1875 – 1926), el poeta por antonomasia de la literatura en lengua alemana, nace en el seno de una familia perteneciente a la minoría de lengua y cultura alemanas asentada en Praga, entonces bajo el imperio austro-húngaro. Desde niño vivió con naturalidad el aprendizaje de lenguas extranjeras, como el latín y el checo por motivos de obligatoriedad escolar, o el francés y el italiano por deseo de sus progenitores, y especialmente de su madre, para poder desenvolverse en los ambientes en los que solían pasar periodos vacacionales. Así pues, desde pequeño, la familia fomentó en él la necesidad viajera, llegando a convertirse con el tiempo en una obsesión que marcaría toda su vida. Su espíritu introspectivo, por un lado, propio de la cultura eslava, y su desmedido afán por buscar el aislamiento en entornos propicios para la creación literaria, por otro, dieron como resultado una itinerancia vital que produce un cierto vértigo al leer la relación de lugares por los que discurrió su trayectoria creativa a lo largo de sus cincuenta y un años de vida.

Las grandes creaciones literarias rilkeanas, aquellas por las que ha trascendido el universo literario y ha enriquecido los polisistemas culturales en los que se han recibido sus obras, bien en lengua original o bien traducida, surgieron del constante trabajo y la atenta observación en silencio y soledad en paisajes marinos italianos, como el castillo de Duino, en la costa del Adriático; campestres, de vegetación mediterránea e intensa luz, como la Provenza; o bien en pequeñas e históricas poblaciones españolas, como Toledo y Ronda, o también en grandes urbes, como París, entorno creativo y contextual de su obra narrativa más extensa y con la que experimentó nuevas formas de expresión, a saber, *Die Aufzeichnungen des Malte Laurids Brigge* (*Los apuntes de Malte Laurids Brigge*). No fueron estos los únicos espacios creativos, pues la vida de Rilke es "una constante travesía espiritual y física" (cf. Vega 1983-1985: 447). Constante fue, en efecto, el recorrido por diferentes espacios geográficos que, posteriormente, darían lugar al enmarcado contextual de sus obras en las que destaca la aguda observación del mundo y los

recuerdos espaciales. Rilke, como otros muchos viajeros de pro, daba más importancia a la observación y descripción del entorno que a la precisión cronológica del tiempo pasado en cada lugar concreto.

Una fuente fundamental para poder hacer un seguimiento de las andanzas viajeras de Rilke es su extenso epistolario de más de 7500 cartas documentadas y clasificadas (cf. Rilke, *Briefe*). En las cartas suele hacer siempre alusión a las impresiones que le ha causado un lugar visitado y también hace referencia en el encabezamiento de sus epístolas al lugar desde el que en cada momento dirigía sus cartas a los más variados destinatarios, lo que permite también al lector interesado e investigador hacer un seguimiento de los cambios de domicilio dentro de una misma población y que teóricamente podrían, como veremos más adelante, crear rutas turísticas tras las huellas de Rilke por una determinada población. Además de ello, la idea de Rilke de que el escritor debe extraer su material inspirador, su material poético, de la observación de objetos, paisajes y personas que conforman en cada momento su entorno, así como de la suma de experiencias sedimentadas en su interior, provoca en nuestro autor una acuciante y constante necesidad de movimiento, de cambio de espacio contextual creativo. Su creación literaria depende, pues, de la experiencia del mundo y toda su biografía ha sido una búsqueda de dicha experiencia.

A continuación, y con el fin de acercar al lector a la realidad viajera de Rilke, ofrecemos una tabla cronológica, en la que hacemos especial mención de los lugares a los que viajó, visitó y en los que, por periodos más o menos prolongados, residió. En la relación cronoespacial siguiente, hacemos también mención a las obras de Rilke en alemán y en francés –ya que también escribió en esta lengua-, y de aquellos textos que han sido traducidos al español ofrecemos también el título con el que se han publicado en nuestra lengua (Cf. Rilke, 2016: 49-64)¹. Aunque la lectura de la tabla y la interminable sucesión de lugares pueda resultar, en ocasiones, agobiante, consideramos que esta relación es el paso previo a la exposición de los siguientes epígrafes, en los que haremos alusión concreta a sus estancias en París, en primer lugar, Venecia y el Brenta, en segundo, y Toledo y Ronda, en tercero; es decir, los espacios geográficos de Francia, Italia y España en los que está fundamentada nuestra propuesta de creación de productos turísticos basados en la literatura rilkeana.

Tabla cronológico-espacial:

- 1883: Veranea con su madre en Bürgstein, Bohemia.
- 1885: Veranea con su madre en Canale, en el Piamonte italiano.
- 1886: Veranea en la población balnearia de Bad Wartenberg, cerca de Liberec, en la región de los Sudetes, de mayoría alemana. El histórico castillo de Hrubý Rohozec aparece es el entorno contextual en el que enmarca su relato Teufelspuk.
- 1891: Pasa del verano en Smichov, Praga.
- 1891-1892: Ingresas en la Escuela de Comercio o *Handelsakademie* en Linz, Austria.
- 1893: Escribe el ensayo titulado *Der Wanderer. Gedankengang und Bedeutung des Goetheschen Gedichtes*, sobre el poema goetheano *El caminante* y su eterna búsqueda de

¹ Los datos de la tabla cronoespacial están extraídos de la que ofrecemos en nuestra introducción a la edición crítica de dos de las obras narrativas del poeta y que citamos en el apartado de referencias bibliográficas. Cf. Rilke (2016). Al mismo tiempo, hacemos mención de que nuestra tabla ha sido elaborada basándonos en los datos de varios estudiosos de la biografía de Rilke, a saber: Para esta la biografía en español *Vida de Rainer Maria Rilke. La belleza y el espanto*, del especialista rilkeano Antonio Pau, así como a la obra de Eustaquio Barjau, *Rilke*; Ingeborg Schnack, *Rilke Chronik*, en la edición corregida y aumentada por Renate Scharffenberg, y que ha servido de base para investigadores posteriores como Manfred Engel o Ralph Freedmann. Además de ello, hemos consultado también los dos tomos de sus epístolas, *Briefe 1897-1914* y *Briefe 1914-1926*, bajo la supervisión de su hija Ruth Sieber-Rilke; así como la biografía que escribiera Katharina Kippenberg, mujer del editor de Rilke. De todas estas obras ofrecemos las referencias bibliográficas concretas en el correspondiente epígrafe.

respuestas a los interrogantes de la vida.

- 1894: En este año publica en revistas culturales y literarias gran número de composiciones poéticas y su primer libro de poemas, escrito entre septiembre de 1891 en Linz y el verano de 1892 en Schönfeld, *Leben und Lieder. Bilder und Tagebuchblätter (Vida y canciones)*.
- 1895: En otoño se matricula en cursos de Arte, Literatura, Historia y Filosofía en la Universidad de Praga. Publica el psicodrama *Murillo* en la revista de Dresde *Psychodramenwelt* y el ciclo de poemas "Waldesrauschen I-VI" en *Jung-Deutschlands Musenalmanach*. Publica en la editorial H. Dominicus de Praga el libro de poemas *Larenopfer (Ofrenda a los lares)*, y el relato *Die goldene Kiste*.
- 1896: Vive en diferentes domicilios de Múnich. Va a Praga a dictar una conferencia sobre el escritor naturalista y poeta simbolista alemán Detlev von Liliencron, al que Rilke admiraba y que, según sus propias palabras, influyó en su obra. Publica el libro de poemas *Wegwarten. Lieder dem Volke geschenkt*, y el drama en un acto *Jetzt und in der Stunde unseres Absterbens, Der Apostel (El apóstol)*.
- 1897: Lugares a los que viaja: Arco, entonces en el Tirol del Sur, bajo soberanía austriaca; Venecia, Merano, ciudad balnearia del noreste de Italia; Constanza; Wolfratshausen, junto a Múnich. A comienzos de octubre viaja a Berlín-Wilmersdorf. Publica *Traumgekrönt (Coronado de sueños), Requiem, Heiliger Frühling (Primavera sagrada)*, el drama en tres actos *Im Frühfrost*, y otro en dos: *Ohne Gegenwart*. Escribe también otro drama en un acto, *Höhenluft*, que se publicaría póstumamente, en 1961.
- 1898: Viaja a Praga para impartir una conferencia sobre La lírica moderna; después se dirige a Arco, Florencia y Viareggio (Italia); Zoppot (ciudad balnearia del Báltico polaco); Hamburgo, Brema y Worpsswede (Alemania). A partir del 31 de julio vive en la Villa Waldfrieden, en Berlín-Schmargendorf. Publica *Advent (Adviento), Am Leben hin. Novellen und Skizzen (A lo largo de la vida), Ohne Gegenwart, Masken, Leise Begleitung, Ewald Tragy*, texto en prosa con una gran carga autobiográfica, y el drama en un acto *Mütterchen*. Publica el primero de sus ensayos sobre arte y literatura: *Moderne Lyrik*.
- 1899: Lugares a los que viaja: Arco, Bolzano, capital del Alto Adigio; Innsbruck, Praga y Viena. En abril inicia su primer viaje a Rusia; visita, entre otras ciudades, Moscú y San Petersburgo; y en Polonia, Danzig (Gdansk) y Breslau (Wroclaw). Posteriormente, se establece por unos meses en Bibersberg bei Meiningen, población cercana a Smalkalda, en el estado alemán de Turingia. Publica los siguientes textos en prosa poética: *Zwei Prager Geschichten (Historias de Praga), Mir zur Feier (Para festejar), Die weiße Fürstin (La princesa blanca), Der Kardinal. Eine Biographie (El cardenal. Biografía), Frau Blahas Magd (La criada de la señora Blaha), Fernsichten. Skizze aus dem Florenz des Quattrocento (Panoramas. Esbozo de la Florencia del Quattrocento), Im Leben (En la vida), Teufelspuk (El diablo se aparece), Das Lachen des Pán Mráz (La risa de Pán Mráz), Wladimir, der Wolkenmaler (Wladimir, el pintor de nubes), Ein Morgen (Una mañana)*.
- 1900: En mayo inicia su segundo viaje a Rusia y Ucrania. Visita los siguientes lugares: Tula, Yásnaja Poljana, donde visita a León Tolstoi; Kiev, Poltava y Járkov; Sarátov, Samara, Kazán, Nizhni Nóvgorod y Yaroslavl, la mayoría en el curso del Volga; nuevamente Moscú, Tver, Novgorod y San Petersburgo. Regresa por Danzig (Gdansk) a Berlín. Se marcha a Worpsswede, alojándose en casa de Heinrich Vogeler. Hacen un viaje conjunto a Hamburgo. Publica la colección de relatos: *Vom lieben Gott und anderen. An Große für Kinder erzählt. (Del buen Dios y otras cosas. Contados a los adultos con destino a los niños)* y el texto en prosa poética: *Das Haus (La casa)*.

- 1901: En marzo viaje a Múnich, Arco, Torbole y Riva del Garda, ambas junto al lago de Garda, en el Trentino-Alto Adigio. Después al norte de Alemania, concretamente a Brema, y desde finales de marzo vivirá en Westerwede, tras haberse casado con la escultora Clara Westhoff. Viaja a Dresde, Praga y a poblaciones del mar del Norte: Cuxhaven, la isla de Neuwerk, Altenbruch, Lüdingworth. Los días 28 y 29 de septiembre visita por primera vez el palacete de Haseldorf. Publica *Die Letzten (Los últimos)*; *Waisenkinder*, texto dramático en una escena.
- 1902: En febrero asiste en Brema a la inauguración de la ampliación del museo Bremer Kunsthalle. En verano y durante un mes es huésped del príncipe Emil en el palacete de Haseldorf, cuyo parque arbolado le impresionó a Rilke sobremedida la primera vez que lo visitó. A finales de agosto se marcha a París, que será su residencia más o menos estable durante doce años. Se aloja en un piso de la rue Toullier nº 11, dirección en la que sitúa el primer apunte del *Malte*. El primer objetivo para ir a París fue escribir una monografía sobre el escultor August Rodin, a quien realiza una primera visita el 1 de septiembre. A partir de primeros de octubre cambia de domicilio, estableciéndose en rue l'Abbé de l'Épée, nº 3. Publica *Das tägliche Leben*, drama en dos actos, escrito en 1900, y *Das Buch der Bilder (El libro de las imágenes)*.
- 1903: En primavera pasa un mes en Viareggio. El viaje de regreso a París lo hace por Génova. Ya en Francia, visita Dijon. En julio y agosto se traslada a Worpswede. A finales de agosto viaja a Marienbad, Múnich, Venecia, Florencia y Fiesole. El otoño lo pasa en Roma, alojándose en un piso de la Via del Campidoglio, hasta que el 1 de diciembre se muda a Villa Strohl-Fern, situada en el parque de Villa Borghese. Publica los ensayos *Worpswede y Auguste Rodin (Cartas a Rodin)*, y el texto en prosa poética *Der Totengräber (El sepulturero)*, cuyo origen está en *Der Gartengräber*, escrito en 1899. Escribe *Der Drachentöter*.
- 1904: Hasta mediados de junio permanece en Villa Strohl-Fern, donde inicia Los apuntes de *Malte Laurids Brigge*. El viaje de regreso lo hace visitando Nápoles, Viareggio, Milán y Düsseldorf. A finales de junio visita Copenhague, Malmö (Suecia), y Borgeby-gård, Flådie, alojándose en casa de Ernst Norlind y Hanna Larsson. Desde allí, hace varias visitas a Copenhague. El otoño y parte del invierno lo pasa en Furuborg, Jonsered (Suecia), en casa de la familia Gibson. Una de las cartas escritas a Kappus, el destinatario de una de sus obras más leídas, a saber, *Cartas a un joven poeta*, está fechada precisamente en Jonsered en noviembre de 1904. En diciembre marcha a Oberneuland, visitando antes Hamburgo. Publica *Die Weise von Liebe und Tod des Cornets Christoph Rilke (Canción de amor y muerte del alférez Christoph Rilke)*.
- 1905: Hasta febrero estará en Oberneuland, junto a Brema. Desde marzo hasta mediados de abril se aloja en Dresde, en el barrio residencial Weißer Hirsch. El mes de mayo lo pasa en Worpswede. A partir del 12 de junio se marcha a Göttingen, a casa de Lou Andreas-Salomé. De allí se traslada a Berlín. Durante el mes de julio pasará unos días en Treseburg, en las montañas del Harz, Kassel y Marburg. A finales de julio llega al palacio de Friedelhausen, como invitado de la condesa Luise Schwerin. En septiembre visita Darmstadt, Godesberg, alojándose en casa de Karl von der Heydt, banquero y escritor, protector y anfitrión de Rilke por mediación de la condesa de Schwerin. El 12 de septiembre llega a París y se traslada a la casa que Rodin tiene en Meudon-Val-Fleury. A finales de octubre emprende un viaje para impartir conferencias en Colonia, Dresde, Praga y Leipzig. Desde el 18 de diciembre se encuentra nuevamente en Worpswede. Publica *Das Stunden-Buch (El Libro de Horas)* y la segunda edición de *Geschichten von lieben Gott (Historias del buen Dios)*, obra dedicada a la escritora y pedagoga sueca Ellen Key.
- 1906: Regresa a París el 5 de enero. Su domicilio seguirá estando en casa de Rodin hasta mediados de mayo. Empreunde algunos viajes por el norte de Alemania. El 14 de marzo

muere su padre en Praga. Con tal motivo, viaja a su ciudad natal. Regresa a París y cambia de domicilio: a un piso en la rue Cassette 29. En verano visita varias ciudades belgas: Furnes, Ostende, Ypern, Oostduinkerke, Brujas y Gante. A finales de agosto, vuelve a pasar unas semanas en Godesberg, en casa de Karl von der Heydt. En septiembre visita Braunfels y Weilburg. Posteriormente, pasa un mes en el palacio de Fridelhausen. Desde allí hace una excursión a Marburg. En octubre visita Langenschwalbach. Se establece dos meses en Berlín-Grünewald. A finales de noviembre llega a Nápoles, y a partir del 4 de diciembre se alojará en Villa Discopoli, la residencia de Alice Faehndrich en Capri. Publica la segunda versión de *Die Weise von Liebe und Tod des Cornets Christoph Rilke* (*La canción de amor y muerte del alférez Christoph Rilke*).

- 1907: La estancia en Capri se prolonga hasta el 20 de mayo, aunque en enero pasa algunos días en Nápoles, lugar al que regresa al finalizar la estancia en Villa Discopoli. A finales de mayo está de nuevo en París, de donde parte para emprender un nuevo viaje de conferencias a Praga, Breslau, Viena y Venecia. A comienzos de diciembre regresa a Oberneuland. Publica *Neue Gedichte* (*Nuevos Poemas*). Escribe a su mujer, Clara Rilke, desde París una serie de cartas sobre la pintura de Cézanne que en 1952 se publicarían como un volumen monográfico sobre el pintor francés: *Briefe über Cézanne* (*Cartas sobre Cezanne*).
- 1908: Permanece en Oberneuland hasta mediados de febrero. Después viaja a Berlín y Múnich, camino de Roma y Nápoles. Marzo y parte de abril se aloja nuevamente en Villa Discopoli, Capri. A su regreso a París, se detiene unos días en Roma y Florencia. A partir del 1 de mayo está de nuevo en París; el 31 de agosto se muda al Palais Biron, en la rue de Varenne 77, domicilio que mantendría en los siguientes tres años. Publica *Der Neuen Gedichte anderer Teil* (*Segunda parte de los Nuevos Poemas*). Traduce los sonetos de Elizabeth Barrett-Browning.
- 1909: A finales de mayo visita Saintes Maries de la Mer, Aix en Provence, Arlès. El 1 de septiembre va a Estrasburgo y después pasa dos semanas en la ciudad balnearia de Bad Rippoldsau. El 17 de septiembre visita Colmar, desde donde parte hacia Avignon. Publica *Requiem für eine Freundin* (*Réquiem por una amiga* [Paula Modersohn-Becker]) y *Requiem für Wolf Graf von Kalkreuth* (*Réquiem por el conde Wolf von Kalkreuth*).
- 1910: El 10 de enero visita Elberfeld, junto a Wuppertal, en el Land de Renania del Norte-Westfalia. Del 11 al 31 de enero se aloja en Leipzig, en casa de su editor Anton Kippenberg. Del 20 al 27 de abril viaja a Duino y Venecia, invitado por la princesa Marie von Thurn und Taxis. A mediados de mayo regresa a París. Parte del verano lo pasa en Oberneuland y Franzensbad, ciudad balnearia (Františkovy Lázně, en la región de los Sudetes). Del 13 al 20 de agosto es huésped de la princesa Von Thurn und Taxis en Lautschin (Loučeň, Bohemia). A finales de agosto viaja a Praga y pasa el mes de septiembre en el palacio de Janowitz (Janovice). Desde finales de septiembre hasta el 18 de octubre se encuentra en Múnich, desde donde viaja a Colonia. Regresa a París el 31 de octubre. Desde allí inicia su viaje a África, llegando el 25 de noviembre a Argel. En diciembre recorrería Biskra y El Kantara, en Argelia, y después Cartago y Túnez; desde donde se dirigiría a Nápoles. Publica *Die Aufzeichnungen des Malte Laurids Brigge* (*Los apuntes de Malte Laurids Brigge*), escrito mayormente en París entre 1904 y 1910.
- 1911: Hasta el 6 de enero permanece en Nápoles. Vuelve a África e inicia el 10 de enero un viaje por el Nilo y visita: Asiu, Luxor, Edfu, Asuán, Abidos y El Cairo, ciudad en la que se quedará hasta finales de marzo. A partir del 29 de marzo se encuentra en Venecia. El 6 de abril llega a París, donde se queda hasta mediados de julio. Viaja nuevamente a Lautschin (Loučeň) para pasar el verano, invitado por la princesa Marie von Thurn und Taxis. Desde Lautschin hace visitas a Praga y Janowitz. Posteriormente va a Weimar, Naumburgo, Berlín, Múnich y a casa de su editor Kippenberg, en Leipzig. A finales de septiembre está de nuevo

en París. En octubre viaja desde París a Duino recorriendo Avallon, en la Borgoña, Lyon, Avignon, Saint-Jean-les-Pins, Ventimiglia, San Remo, Savona, Piacenza y Bolonia. Escribe *Figurines pour un ballet* inspirado en el bailarín Nijinsky. Traduce del francés al alemán *Le Centaure (Der Kentauer)*, de Maurice de Guérin y lo publica en Leipzig, en la editorial Insel.

- 1912: La estancia en Duino se extiende hasta mediados de octubre, si bien desde allí realiza varias excursiones, especialmente a Venecia, también invitado por la princesa Von Thurn und Taxis. En la segunda mitad de octubre está nuevamente en Múnich. El 31 de octubre lo encontramos en Bayona, desde donde inicia su viaje a España. A partir del 2 de noviembre está en Toledo, 1 de diciembre en Córdoba, del 3 al 6 de diciembre en Sevilla y a partir del 10 de diciembre en Ronda (Málaga). Traduce del francés al alemán *L'Amour de Madeleine (Die Liebe der Magdalena. Ein französischer Sermon gezogen durch den Abbé Joseph Bonnet aus dem Manuskript Ql 14 der Kaiserlichen Bibliothek zu Petersburg, Leipzig, 1912/El amor de Magdalena. Sermón anónimo francés)* cuyo manuscrito había descubierto el abad Joseph Bonnet en la Biblioteca de San Petersburgo y que publicó en París en 1909.
- 1913: Enero y parte de febrero se aloja en Ronda. Viaja a Madrid el 19 de febrero. A partir del 27 de febrero reside nuevamente en su domicilio de París, en la rue Campagne-Première 17. En junio se aloja otra vez en la ciudad balnearia de Bad Rippoldsau. A partir del 9 de julio está en Göttingen, donde se encuentra con Lou Andreas-Salomé. Entre finales de julio y finales de agosto viaja a Weimar, Berlín, Heiligendamm, la elegante población balnearia costera, en el Báltico, Grönwoldhof y Hamburgo. En octubre visita Múnich, Dresde, Hallerau, Brückenberg y Krummhübel. El 18 de octubre regresa a París. Visita Rouen y Beauvais. Escribe *Spanische Trilogie (Trilogía española)* durante su estancia en Ronda. Publica *Das Marien-Leben (Vida de María)*, escrito en 1912. Traduce del portugués al alemán a través del inglés *Portugiesische Briefe (Cartas de la monja portuguesa)* de la monja Marianna Alcoforado.
- 1914: Mantiene la vivienda de la rue Campagne-Première 17 hasta finales de julio, aunque del 26 de febrero al 10 de marzo está en Berlín-Grünwald, y del 10 al 20 de marzo nuevamente en Múnich para pasar después unos días en Zúrich antes de su regreso a París el 26 de marzo. A finales de abril viaja a Duino, Venecia, Padua, Asís y Milán. Del 23 de julio al 1 de agosto estará en Leipzig, en casa de Kippenberg, y a partir del 1 de agosto en Múnich, en el Hotel Marienbad. Desde el 24 de agosto y hasta finales de septiembre se traslada a Irschenhausen, una población de veraneo en el valle del río Isar, a la que acudía gente de la bohemia, atraída por los aires de libertad y permisividad con que vivían artistas y literatos. Allí conoció Rilke a la pintora Lou Albert-Lazard, con la que mantendría una relación. Regresa a Múnich. A mediados de noviembre viaja a Frankfurt, Würzburg y Berlín. Traduce del francés al alemán *Le Retour de L'Enfant Prodigue (Die Rückkehr des verlorenen Sohnes)* de André Gide.
- 1915: De enero a junio regresa a Múnich, si bien la primera quincena de febrero la vuelve a pasar en Irschenhausen. A finales de octubre se muda a la villa de Renée Alberti, en la Keferstraße 11, situada en el barrio de Schwabing, donde vivían los artistas. Del 30 de noviembre al 11 de diciembre está en Berlín. A partir del 17 de diciembre, en casa de los príncipes Alexander y Marie Von Thurn und Taxis en Viena. Publica *Fünf Gesänge (Cinco cantos)*, escrito en 1914.
- 1916: El 4 de enero debe incorporarse al servicio militar y es destinado al Archivo de Defensa en Viena, donde permanecería solamente hasta junio de ese año. Viaja a Rodaun, lugar donde pasaban largas temporadas de descanso escritores como Richard Beer-Hofmann, Hugo von Hofmannsthal, Max Reinhardt, Arthur Schnitzler, etc. En febrero hace un viaje a Múnich. A partir del 20 de julio está nuevamente en Múnich. A finales de noviembre pasa unos días de vacaciones en la histórica y pintoresca población de Burghausen, junto al

río Salzach, en la frontera austro-alemana.

- 1917: En junio pasa unas semanas en Herrenchiemsee, lugar del versallesco palacio de Luis II de Baviera. A mediados de julio viaja a Berlín. Del 25 de julio al 4 de octubre se aloja en casa de Hertha König, en Gut Böckel bei Bieren, Westfalia. Regresa a Berlín el 5 de octubre y permanecerá allí hasta el 9 de diciembre. A partir del 10 de diciembre lo encontramos en el Hotel Continental de Múnich.
- 1918: Vive en el Hotel Continental hasta el 7 de mayo. A partir de esa fecha se traslada a una vivienda en la Ainmillerstraße 34 IV. En la primera quincena de septiembre pasa unos días en la alpina Ohlstadt, en el sur de Baviera, en la finca que poseía el diplomático Richard von Kühlmann, y en Ansbach, población cercana a Nüremberg, en el norte de Baviera. Traduce del francés al alemán *Vingt-quatre sonnets (Die vierundzwanzig Sonette)* de Louise Labbé.
- 1919: El 11 de junio parte hacia Suiza, deteniéndose en Berna unos días, en el palacio de Gümlingen, residencia de la familia von Tschärner, del círculo de los dadaístas. Visita también Nyon, Zürich, Ginebra, Sils Baselgia, en el cantón de los Grisones, en la frontera italiana, Soglio, Lausanne, Begnins sur Gland, en el cantón de Vaud. Desde finales de octubre y durante el mes de noviembre comienza un ciclo de conferencias por diferentes ciudades suizas. A partir del 9 de diciembre se traslada a Locarno, histórica ciudad suiza a orillas del lago Maggiore.
- 1920: Lugares visitados: Locarno, Basilea, Schönenberg bei Pratteln, Meilen, junto al largo de Zürich; Baden, la antigua Aquae Helveticae romana, en el cantón de Argovia; Venecia, Zürich, Winterthur, Schloß Berg am Irchel, Nyon, Ginebra, Berna y Friburgo; Ragaz, Meilen, Sion, Sierre. Del 22 al 30 de octubre vuelve a París y se aloja en el Hotel Foyot. Regresa a Suiza a primeros de noviembre y el 12 de ese mes se marcha de nuevo a Schloß Berg am Irchel. Publica *Die weiße Fürstin. Eine Szene am Meer (La princesa blanca)* drama en verso, escrito en 1898.
- 1921: Permanece una larga temporada en Schloß Berg am Irchel, aunque realiza viajes a Ginebra, Zürich. Posteriormente, irá a la Prieuré d'Etoy, muy cerca de Lausanne, en el cantón de Vaud; Rolle, Sierre, Ginebra. El 30 de junio descubre Muzot y a partir de finales de ese mes se traslada al torreón de Muzot, edificio que su protector, el mecenas Werner Reinhart compra para alojar a Rilke.
- 1922: Su domicilio habitual será ya a partir de ahora el torreón de Muzot, aunque pasa temporadas más o menos prolongadas en Sierre, y Beatenberg, cerca de Interlaken. Este es el año en el que termina su obra maestra *Elegías de Duino* y escribe *Los sonetos a Orfeo*, que publicaría al año siguiente. Curiosamente, es el año de menor movimiento viajero, junto con el año del fin de la I Guerra Mundial.
- 1923: Lugares visitados, Zürich, Meilen, Greifensee, Thun, Monthey, Collombey, Villeneuve, Gruyères, Berna, sanatorio de Schöneck, en Beckenried, Lucerna, palacio de Malanz, Maienfeld y Zizers. A partir del 28 de diciembre está en Valmont, en el cantón de Vaud. Publica *Die Sonette an Orpheus (Sonetos a Orfeo)*, escritos en 1922, y *Die Duineser Elegien (Elegías de Duino)*, escritas entre 1912 y 1922 (dos de las Elegías las escribe en España).
- 1924: Permanece en Valmont hasta el 20 de enero. En junio de ese año realiza un viaje por la Suiza francesa. Después visitará Berna, Ragaz, Zizers y Meilen hasta finales de julio. En la primera quincena de septiembre está en Nyon, Ginebra y Lausanne. A comienzos de noviembre viaja a Montreux y Berna. A partir del 21 de noviembre se encuentra de nuevo en Valmont.

- 1925: Hasta el 8 de enero está en Valmont. Parte hacia París y se aloja en el hotel Foyot; posteriormente visita Dijon, Lago Maggiore, y Milán, y Berna. Desde mediados de diciembre se encuentra en Valmont. En los últimos años de su vida, diciembre y el periodo navideño los pasa siempre, hasta su fallecimiento, en el sanatorio de Valmont. Traduce del francés al alemán *Poèmes (Gedichte)* de Paul Valéry.
- 1926: Hasta finales de mayo permanece en Valmont. Después viaja a Vevey, Lausanne, Ragaz, Salenegg, Ouchy, Anthy y Sierre. Publica Vergers, *Les Quatrains Valaisans (Esbozos valaisanos)*, escritos en 1924 y -1925. A partir del 30 de noviembre le encontramos de nuevo en Valmont, de donde ya no saldrá. Allí fallece el 29 de diciembre.
- 1927: Su entierro tiene lugar en Raron, en el cantón del Valais, el 2 de enero de 1927. Se publican póstumamente *Les Fenêtres* y *Dix poèmes*, escritos entre 1924 y 1926, y *Les Roses*, escrito en 1924. Se publica su traducción del francés al alemán de *Eupalinos oder über die Architektur*, de Paul Valéry, introducido por *Die Seele und der Tanz (Eupalinos o el arquitecto. El alma y la danza)*. Se hace la primera edición de sus obras *Gesammelte Werke*, 6 tomos, Leipzig: Insel Verlag.

Como hemos visto, la movilidad de Rilke es inseparable de su perfil biográfico. Los contextos espaciales que busca para inspirarse son múltiples. Fue un auténtico prototipo del homo viator, aunque algunos de los estudiosos de su obra lo califican más bien de errático, inconstante y errabundo, pues "Necesitaba el gran mundo para procurarse domicilio pasajeros y buenas condiciones para su trabajo creativo, pero partía irremisiblemente tan pronto como creía amenazada su soledad" (Holthusen, 1968: 11).

A continuación, nos centraremos en tres de los países que una mayor influencia ejercieron sobre su producción literaria: Francia, Italia y España, y especificaremos los lugares en los que residió de manera más o menos prolongada para, a partir de esos datos, relacionar sus textos con los espacios, ya que éste será el punto de partida para la creación de nuevas rutas literarias apoyadas en el seguimiento de las huellas del poeta por esos tres países del sur de Europa.

2.1. Paseos rilkeanos por París

París es la ciudad en la que Rilke vivió durante más tiempo, una década larga, a pesar de todos los vaivenes viajeros durante los años parisinos. Y es, además, la ciudad en la que enmarca una parte importante de su texto narrativo Los apuntes de Malte Laurids Brigge. De hecho, la obra comienza con una carta, escrita por el protagonista de la obra, datada un 11 de septiembre en la rue Toullier, calle del Barrio Latino en el que Rilke vivió durante los primeros meses de su llegada a París, en 1902. Precisamente en ese área del centro de París donde se encuentran el Boulevard Saint Michel y los Jardines de Luxemburgo, por un lado, el Museo Cluny de arte medieval, hacia el norte, el zoológico del Jardin des Plantes, hacia el este, y el hospital Val-de-Grâce, en el sur, cuatro puntos cardinales que forman parte de las topografías literarias parisinas de Rilke en la citada obra. Pero también los Campos Elíseos y los Jardines de las Tullerías, al otro lado del Sena, una vez cruzada la Ile de la Cité por el Pont Neuf, formaron parte del paisaje urbano cotidiano de Rilke y donde buscaba inspiración literaria en la atenta observación del movimiento de las personas por esos lugares y del aspecto de los lugares mismo y sus edificaciones.

En dos de los apuntes de su Malte (Rilke, 2016: 271), queda patente esa observación del entorno urbano a los que podemos recurrir para una posterior creación de una ruta parisina rilkeana:

"Hoy ha sido una hermosa mañana otoñal. He paseado por las Tullerías. Todo aquello que estaba iluminado por el sol deslumbraba. Lo iluminado estaba cubierto por la niebla como si fuese una cortina gris luminosa. Gris en la grisura del amanecer se exponían al sol las estatuas en los jardines que todavía no habían perdido su veladura. Algunas flores singulares de los alargados parterres se erguían y decían con voz turbada: ¡Rojo! A continuación, al doblar la esquina, apareció un hombre muy alto y flaco procedente de los Campos Elíseos; llevaba una muleta, pero ya no sujeta bajo la axila... la sostenía

alargando ligeramente la mano, y de vez en cuando la levantaba fuerte y sonoramente como si se tratase de un bastón de mando. No podía reprimir una sonrisa de alegría y sonreía a todo lo que se encontraba a su paso, al sol, a los árboles. Su andar era tímido como el de un niño, pero inusualmente ligero, lleno de recuerdos del caminar de antaño.”

En este fragmento del *Malte*, Rilke alude, con deleite puesto en boca del protagonista-narrador de la obra, a las Tullerías, el parque público que había formado parte de un gran complejo palaciego levantado en el siglo XVI a instancias de la esposa de Enrique II de Francia, Catalina de Médici, y que fue destruido a finales del siglo XIX por un incendio, quedando hoy solamente los espacios ajardinados que enmarcaban la construcción palaciega. La unión de los jardines de las Tullerías con los Campos Elíseos forma un eje eminentemente turístico –dividido en su parte central por el obelisco–, que Rilke solía recorrer en sus paseos diarios por la capital del Sena y que hoy día resulta también para los visitantes de París muy fácil imaginar la perspectiva del horizonte difuminado que Rilke describe en el siguiente apunte, recreando su recorrido a pie por el Quai o muelle fluvial, donde se sitúan los tenderetes de madera de los bouquinistes o vendedores de libros (Rilke 2016: 272):

“¡Lo que puede hacer una luna tan pequeña! Hay días en que todo lo que gira en torno a uno es diáfano, ligero, apenas indicado en el aire nítido y a pesar de ello visible. Lo siguiente ya tiene tonos de lejanía, está retirado y solamente esbozado, inalcanzable; y lo que tiene relación con lo lejano, el río, los puentes, las interminables calles y las plazas que se difuminan, ha conquistado esta lejanía y está dibujado sobre ella como si lo estuviese sobre seda. Es indescriptible lo que puede ser entonces un coche color verde claro sobre el Pontneuf o uno en un tono rojo inaguantable, o incluso un cartel en el muro medianero de un grupo de casas gris perla. Todo está simplificado en una superficie cromática correcta y clara como si se tratase del rostro en un retrato de Manet. Y nada es menospreciable ni superfluo. Los librereros del Quai abren sus cajones, y el amarillo fresco o el envejecido amarillento de los libros, el marrón violáceo de los tomos, el verde más intenso de una carpeta, todo concuerda, sirve, participa y forma un todo en el que no falta de nada.”

Así pues, sin salir del centro de París, de ese espacio monumental por donde discurre el movimiento de turistas hoy día, podemos crear las habituales rutas y paseos turísticos bajo otra perspectiva, resultado de la mirada y la observación de Rilke sobre el centro de la capital del Sena. Los paseos a pie, guiados y con la inclusión de lectura y dramatización de fragmentos literarios, en este caso rilkeanos, consideramos que contribuiría a enriquecer la oferta al mismo tiempo que podría ser, en caso de extenderse su práctica, un apoyo para crear el interés por la lectura de obras de un autor determinado y, con ello, fomentar un mayor nivel cultural de los visitantes de un determinado destino.

2.2. Recorrido rilkeano por Venecia y la ribera del Brenta.

Una ciudad tan sumamente turística que hasta muchos de sus habitantes se plantean hoy día cambiar de domicilio y empiezan desde hace años a buscar nuevos lugares para residir, fue para Rilke el paradigma del silencio. Ya en su época era una ciudad altamente visitada, pero tanto entonces como hoy, no hay más que alejarse de las indicaciones marcadas que guían a la masa turística en movimiento hacia la plaza de San Marcos, para darse cuenta de que a muy pocos metros se puede contemplar, en soledad, cómo discurre la vida diaria de los venecianos.

Era una ciudad que Rilke amaba y que recorrió con detenimiento para adentrarse en el contexto del pintor renacentista veneciano de finales del siglo XV y comienzos del XVI, Vittore Carpaccio, del que nuestro poeta planeó escribir un texto biográfico y de crítica artística sobre su obra, proyecto que, finalmente, no llegó a concluir. No fue este su único afán y afición por la ciudad de los canales. Aprovechando que una de sus mecenas y amigas, la princesa Marie von Thurn und Taxis poseía propiedades en Venecia y la ribera del Brenta, Rilke multiplicó las estancias en esta original urbe y sus alrededores, topografía que dejó también su huella en algunas obras del poeta. Decía que Venecia era una identidad inconmensurable y por ello mismo a veces no se explicaba cómo era posible que la conociese como la palma de su mano.

Aunque para los historiadores de la literatura, el espacio italiano por excelencia en la obra de Rilke es el castillo de Duino, en la costa del Adriático, no cabe duda de que Venecia ejerció sobre él una especial

fascinación y así aparece esta ciudad como marco contextual en varias de sus obras, a saber: el relato titulado "Una escena del gueto de Venecia" incluido en la colección *Historias del buen Dios* (Rilke 2016: 184-194). El gueto, un barrio que Rilke conocía a la perfección y al que solía acudir pues le atraían sobremanera el silencio y la quietud que se respiraba en sus callejuelas, es un islote de Cannaregio donde los judíos quedaron confinados desde 1516. El paulatino aumento de la población y la escasez de espacio dio lugar a que los edificios crecieran en altura a lo largo de los siglos, ya que hasta 1866 la población judía estaba confinada en ese barrio y no se les dio hasta entonces libertad de movimiento. Ese ambiente silencioso que se extiende por los canales hasta llegar a la Riva dei Schiavoni junto a la plaza de San Marcos, solamente interrumpido por el sonido del remo de los gondoleros al chocar con el agua cuando se dirigen a la fiesta de la Sensa, dedica Rilke algunos versos en el poemario *Advent* (1898), y reproduciría esa misma escena años después en el relato del gueto arriba mencionado. En él hace alusión a que la Venecia de los grandes palacios no es objeto del contexto en el que se desarrolla el relato, sino esa otra ciudad escondida a los ojos de las masas que invaden Venecia como el *aqua alta* y describe el entorno de la siguiente manera:

"En esa parte de Venecia de la que hablo solamente hay leves ruidos cotidianos, las jornadas transcurren por igual, un día tras otro, como si solamente fuese uno, y los cantos que allí se escuchan son quejas crecientes que no ascienden y que reposan sobre los callejones como un borboteante vapor espeso. Tan pronto como anochece, deambula por allí mucha gente de mal vivir, un sinfín de niños tiene su patria en las plazas y en las estrechas y frías puertas de las casas y juegan con fragmentos de vidrio y desperdicios de cromática pasta de vidrio, la misma con la que los maestros componían los solemnes mosaicos de San Marcos. Un noble rara vez entra en el ghetto." (Rilke 2016: 189).

Si como viajeros llevásemos el texto de Rilke en la mano, a manera de guía literaria de viaje, no sólo miraríamos al frente, al suelo, y a los lados para no extraviarnos en la ciudad de los canales, sino también hacia arriba, para contemplar la a veces desproporcionada altura de los edificios en la estrechez de las callejuelas, pues la belleza también puede estar en las fachadas descascarilladas y húmedas. Nuestro poeta expresa con sencillez y sentida observación lo que ve en uno de los edificios objeto del relato:

"A pesar de ser tan alta la construcción, lo primero que se divisaba era el frontispicio del Palazzo Foscari, una torre cualquiera, la cúpula de una iglesia, una cúpula más lejana, como helándose en la luz, y después una reja hecha de mástiles, maderos y estacas ante el borde del húmedo y titilante cielo [...] Las cosas oscurecían, casi sin brillo, únicamente algunas luces fugaces se posaron sobre ella, como sobre una gran flor, descansaron un instante y después flotaron sobre los perfiles de líneas doradas hacia el cielo. Y allí, donde desaparecieron, se podía divisar desde ese elevadísimo puesto, lo que nadie del gueto había visto hasta entonces... una silenciosa luz plateada: el mar." (Rilke 2016: 192-193).

Esta descripción da idea de la estrechez de las calles venecianas en las que comparten espacio el peatón y el agua e impiden la visión del horizonte a no ser subiendo a sus azoteas. Precisamente una selección de azoteas venecianas, permitiría crear una ruta literaria rilkeana en el barrio de Cannaregio, el más septentrional de los *sestiere* venecianos, y donde en el siglo XIII nació el viajero veneciano más afamado, Marco Polo, cuyo relato odepórico forma parte también del corpus de literatura de viajes más conocido y leído. El complemento a un paseo veneciano basado en los textos rilkeanos es, sin lugar a dudas, el recorrido por los palacios de la ribera del río Brenta, al oeste de la ciudad, donde Rilke disfrutó de largas estancias como invitado de la princesa Von Thurn und Taxis, quien a propósito de sus recuerdos sobre uno de los viajes afirma que:

"[...] la última visita larga fue la que rendimos a los jardines de Strà, en cuyo laberinto se había perdido un día la Duse². El poeta todavía no conocía aquellos lugares, y disfrutó extraordinariamente del viaje. Le emocionaron después las casas de campo abandonadas del Brenta, sobre todo la de las altas columnas, llamada La Malcontenta, un edificio solitario y sombrío [...]" (Von Thurn und Taxis, 2004: 67).

Italia fue un destino reiterado desde la infancia, como ya hemos mencionado, pero especialmente el norte de la península italiana y, dentro de ella, los entornos que ejercieron en Rilke una mayor fascinación

² Se refiere a la actriz de teatro Eleonora Duse, con la que Rilke también tuvo una breve relación.

fueron, sin lugar a dudas, los bañados por la luz del Adriático; luz propia de los países mediterráneos. Esa honda impresión causada por la luz tendrían también en él la Provenza y el sur de España, paisajes que ni logró ni quiso olvidar el resto de su vida y a los que recurría mentalmente para recordar las “patrias del alma”, en palabras de Pau (1997).

2.3. Toledo y Ronda bajo la mirada de Rilke

El viaje a España de Rilke tuvo lugar entre el otoño de 1912 y el comienzo de la primavera de 1913. Visitó Madrid, Toledo, Córdoba, Sevilla y Ronda, si bien fueron Toledo y Ronda las poblaciones donde más tiempo pasó y las que dejarían en algunas de sus obras una huella más indeleble³. En la obra que Pau (1997) dedicara a la presencia de Rilke en Toledo expresa una sentida reflexión sobre la influencia de los entornos geográficos en Rilke, afirmando que el poeta apátrida tenía patrias del alma y que éstas eran, sobre todo, Duino, Venecia y Toledo (Pau 1997: 13). Toledo fue el destino anhelado para poder contemplar el paisaje que inspirara a El Greco su lienzo sobre Laocoonte y sus hijos bajo los cielos enmarañados de nubes tormentosas de la ciudad del Tajo. Desde Toledo escribe a la princesa Marie von Thurn und Taxis contándole las primeras impresiones que le ha causado la ciudad:

[...] Aquí no cabe el azar. Todo responde a una ley. Sí, ahora comprendo la leyenda según la cual Dios, en el cuarto día de la creación, tomó el sol y lo colocó exactamente encima de Toledo. Pero aun cuando el carácter sideral de esta inusitada parcela del planeta rebasa toda ponderación, tan alejada está de la tierra, tan proyectada hacia el espacio, sin embargo, yo ya la he recorrido toda; me he grabado todas las cosas en la memoria, como si tuviese que sabérmelas mañana para siempre: los puentes, ambos puentes, este río, más allá del cual se extiende esta abierta profusión del paisaje abarcable a la mirada, pero que todavía no ha recibido su forma definitiva. Y luego imagínese usted esta felicidad de los nuevos caminos que uno intenta recorrer por primera vez, esta indescriptible seguridad de sentirse tomado y conducido. Poseído de esa felicidad me metí por la calle de Santo Tomás, y luego por la del Ángel, que me condujo delante de la iglesia de San Juan de los Reyes [...] (Rilke en Ferreiro Alemparte 1966: 384).

Así pues, un centroeuropeo viaja en 1912 a Toledo siguiendo las huellas de El Greco y recalca en una ciudad que algo más de cien años después, en 2015, ha celebrado el año dedicado al cuarto centenario de la muerte del pintor cretense, creando nuevas rutas y poniendo en marcha atractivos turísticos de todo tipo, pero sin hacer mención al descubrimiento y pasión que Rilke sintió por El Greco, habiéndose perdido con ello una excelente ocasión de poner en marcha una nueva ruta literario-cultural.

Ronda, por el contrario, guarda con celo el recuerdo de la estancia del poeta en su población, concretamente en el Hotel Victoria, en el que se alojó Rilke en una época en que estaba regentado por británicos. Quizá este hecho fuese la causa de que el establecimiento hotelero dedicase una habitación-museo al gran vate de las letras alemanas. Por el contrario, la cadena hotelera que hoy día gestiona dicho hotel ni menciona en su página como un incentivo cultural la habitación-museo de Rilke, a pesar de que sus jardines están presididos por una escultura de nuestro poeta, de bulto redondo y en bronce. Este hecho, la presencia en la instalaciones de dicho hotel tanto de una escultura de Rilke como de una habitación-museo dedicada a él, da lugar a reflexionar sobre si la omisión se debe al desconocimiento de la personalidad que hace un siglo se alojó en el establecimiento o si, conociendo al más importante poeta y de mayor éxito editorial en lengua alemana, no se da importancia a este hecho como atractivo cultural, como tampoco al hecho de que en al menos dos ocasiones, que sepamos, se hayan celebrado en dicho establecimiento seminarios dedicados a la obra rilkeana, el último de ellos en 2012 con motivo del

³ Sobre el efecto que la lectura de textos históricos, literarios y artísticos sobre España en los años infantiles y juveniles de nuestro autor, así como posteriormente algunas obras de autores españoles y la estancia en España produjeron en la obra rilkeana, resulta imprescindible la lectura de la obra *España en Rilke*, de Jaime Ferreiro Alemparte (1966), en la que analiza de forma pormenorizada los textos del poeta y sigue las huellas “españolas” que han quedado en los mismos. Y más recientemente, hace una década, Antonio Pau (1997) publicó un libro sobre la relación concreta de Rilke con la ciudad y el paisaje de Toledo, destacando las composiciones líricas, ensayísticas y las traducciones que nacieron durante la estancia toledana, así como sus lecturas.

centenario de la estancia de Rilke en Ronda⁴. Tanto lo uno como lo otro induce inevitablemente a pensar en la escasa formación humanística de los gestores turísticos. En el hotel Victoria escribió *Trilogía Española* en unos días de absoluta interiorización y recreación literaria de las imágenes de los paisajes españoles fijados en su retina y en su pensamiento.

También en Ronda había compuesto el poema *Almendros en flor*; *Asunción de María*; *Resurrección de Lázaro*; *Ariel, espíritu del aire*, algunos fragmentos de *A la esperada*; de la *Sexta Elegía*; había comenzado a escribir los *Poemas a la noche*, y había hecho, como era su costumbre, numerosas anotaciones y bocetos poéticos en sus cuadernos que más tarde le servirían para, ya de regreso, escribir algunos otros textos de tema español o inspirados en la contemplación del agreste paisaje español.

3. Conclusiones

El breve recorrido realizado, siguiendo las huellas de Rainer Maria Rilke por París, el noreste de Italia, y parte de la mitad sur de España, teniendo en cuenta las obras rilkeanas enmarcadas contextualmente en esos escenarios geográficos o bien inspiradas en paisajes y vivencias personales en esos lugares concretos, nos induce a concluir que es factible ampliar la oferta de rutas culturales basándose en la visión de los escritores.

Si, además, esos escritores son extranjeros y despliegan en sus textos la mirada hacia la alteridad con observaciones objetivas y subjetivas, el gestor turístico tiene en su mano indicios concretos sobre los gustos de visitantes procedentes de otras latitudes.

La formación humanística tanto del futuro profesional del turismo, aún en periodo formativo, como la del gestor turístico responsable de abrir nuevas rutas, de crear nuevos productos que incentiven la visita a un determinado lugar, necesitaría un mayor esfuerzo autodidacta e interés lector, puesto que en los planes de estudio apenas se contempla la importancia que las materias englobadas en las ciencias humanísticas tienen para la formación de los profesionales del sector turístico.

La consideración de que no siempre debe primar la adecuación de la oferta a la demanda, sino que la oferta puede contribuir a crear una demanda concreta, nos lleva a afirmar la utilidad de fomentar la creación de nuevos productos basados en los grandes autores literarios, procurando al mismo tiempo la creatividad en la puesta en marcha de productos que bien podrían verse enriquecidos con la dramatización de textos, la recreación de pasajes concretos de dichos textos, e incluso la utilización lúdica de nuevas tecnologías para, a través de hologramas, imaginar conversaciones con los autores cuyas huellas seguimos para la puesta en marcha de nuevos productos turísticos.

El hecho de que la literatura no es una expresión artística que esté de más para lograr el interés del potencial viajero, lo tenemos, a título de ejemplo, en la colección de guías visuales El País-Aguilar, donde hay destinos en los que se incluyen fragmentos de autores literarios sobre ese destino concreto. Y aún más, en función de la cultura receptora de sus guías, se incluyen fragmentos de diferentes autores literarios más cercanos o más conocidos al potencial lector, en lugar de traducir los fragmentos escogidos para la confección de la guía original.

Referencias bibliográficas

- Barjau, E. (1981): *Rilke*. Barcelona: Barcanova.
Engel, M. (2004): *Rilke Handbuch*. Leben-Werk-Wirkung. Stuttgart-Weimar: J.B. Metzler.
Ferreiro Alemparte, J. (1966). *España en Rilke*. Madrid: Taurus.
Freedman, R. (2001): *Rainer Maria Rilke. Der junge Dichter 1875-1906, vol. I, y Rainer Maria Rilke. Der Meister 1906-1926, vol. II* [traducción del inglés al alemán de Curtius Ebner]. Fráncfort y Leipzig: Insel Verlag.

⁴ Con este motivo, diversos medios se hicieron eco de la efeméride y recurrieron para ello a expertos en la materia, como el caso de Antonio Pau, quien escribió con fecha 8/10/2012 el documentado artículo sobre la estancia rondeña de Rilke: "Un centenario: el viaje de Rilke" en *El Mundo*.

- Heine, H. (2015): *Cuadros de viaje. Los dioses en el exilio* [edición y traducción de Miguel Ángel Vega Cernuda y Elena Serrano Bertos]. Madrid: Ed. Cátedra, col. "Letras Universales".
- Holthusen, H.E. (1968): *Rainer Maria Rilke [in Selbstzeugnissen und Bilddokumenten]*, traducción y notas de Jaime Ferreira Alemparte]. Madrid: Alianza Editorial.
- Pau, Antonio (2012): "Un centenario: el viaje de Rilke" en edición digital de *El Mundo*, http://www.elmundo.es/elmundo/2012/10/08/andalucia_malaga/1349709512.html
- Pau Pedrón, A. (2012 [2007]): *Vida de Rainer Maria Rilke. La belleza y el espanto*. Madrid: Trotta, 3ª edición. — (1997): *Rilke en Toledo*. Madrid: Ed. Trotta.
- Rilke, R.M. (1950): *Briefe 1897-1914, t. I, y Briefe 1914-1926, t. II*. Wiesbaden: Insel-Verlag.
- (2016): *Historias del buen Dios. Los apuntes de Malte Laurids Brigge* [edición y traducción de Pila Martino]. Madrid: Ed. Cátedra: col. "Letras Universales".
- Schnack, I. y R. Scharffenberg eds. (2009): *Rainer Maria Rilke. Chronik seines Lebens und seines Werkes 1875-1926*. Fráncfort y Leipzig: Insel Verlag.
- Schnack, I. (1975): *Rainer Maria Rilke. Chronik seines Lebens und seines Werkes*, Fráncfort: Insel Verlag, 2 vols.
- Vega, M.A. (1983-1985): "Las vivencias paisajísticas en el *Epistolario español* de Rilke o la inefabilidad mística de un paisaje", *Humboldtiana. Recepción de literatura y cultura alemanas en España*. Madrid: Ed. Complutense, 446-453.
- Von Thurn und Taxis, M. (2004 [1991]): *Recuerdos de Rainer Maria Rilke* [traducción de Joan parra]. Barcelona: Ed. Paidós Ibérica.

Breve CV de la autora

Pilar Martino Alba: Doctora en Historia del Arte por la Universidad Complutense de Madrid y Doctora en Traducción e Interpretación por la Universidad de Alicante. Máster Universitario en Traducción de textos con fines específicos, traducción y doblaje alemán-español por la Universidad de Sevilla. Profesora Titular de Universidad, Universidad Rey Juan Carlos, Madrid. Es, asimismo, profesora del Máster de Traducción de la Universidad Ricardo Palma, Lima. Ha sido docente, en calidad de Visiting Professor, en la Universidad de Münster (abril-julio 2007), becada por el DAAD (Deutsches Akademisches Austauschdienst) y en la Hochschule Magdeburg-Stendal (abril-julio 2008 y mayo-julio 2009). Ha sido también becaria del Istituto Italiano di Cultura (Laboratorio Internazionale della Comunicazione, Università d'Udine e Università Cattolica di Milano, 2005). Autora de medio centenar de artículos y editora y/o coeditora de varias monografías en torno a la traducción; ejerce la traducción literaria. Es miembro cofundador del grupo de investigación MHISTRAD y ha participado en varios proyectos de investigación I+D sobre traducción.